

En su lucha contra el tabaquismo juvenil, Suiza no avanza a marchas forzadas

Autor(en): **Herzog, Stéphane**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **50 (2023)**

Heft 2

PDF erstellt am: **16.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-1052274>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

En su lucha contra el tabaquismo juvenil, Suiza no avanza a marchas forzadas

En materia de lucha contra el tabaquismo, Suiza ocupa uno de los últimos puestos en la clasificación europea. En 2022 se aprobó una iniciativa tendiente a prohibir la publicidad dirigida a menores. La prevención choca contra el poderío de la industria tabaquera.



STÉPHANE HERZOG

“Es un avance significativo.” Con estas palabras, Camille Robert, Codirectora del Grupo de Estudios de las Adicciones de Romandía (GREA, por sus siglas en francés), recuerda su satisfacción cuando se aprobó, en febrero de 2022, la iniciativa popular “Sí a la protección de niños y jóvenes contra la publicidad del tabaco”. Este artículo constitucional podría entrar en vigor en 2024. “Desembocaría en una prohibición casi total de la publicidad, porque son pocos los lugares o los medios a los que no tienen acceso los menores”, opina el Consejo Federal. Estas disposiciones se incorporarán a la ley sobre los productos tabaqueros. Presentada en 2015, esta ley pretende regular una amplia gama de dispositivos cuyo denominador común

es suministrar nicotina a los consumidores: cigarrillos, tabaco calentado, cigarrillos electrónicos, tabaco que se coloca en las encías (snus) o sustitutos nicotínicos.

A pesar de este avance, los profesionales de la prevención siguen desconfiando. “Mientras que la Organización Mundial de la Salud (OMS) recomienda la prohibición total de la publicidad, la ley suiza solo prevé una lista de prohibiciones en materia de publicidad y patrocinio, con lo cual se dejará cierto margen a las tabacaleras”, considera Vanessa Prince, encargada de proyectos en *Unisanté* (Vaud). Pascal Diethelm, Presidente de la asociación *OxySuisse*, advierte un gran defecto en esta nueva norma: “Al centrar su atención en los menores de 18 años, esta ley conlleva el

Aproximadamente un 27 % de la población suiza fuma. La tasa también es alta entre los jóvenes. En cuanto a prevención, Suiza aún ocupa el penúltimo puesto a nivel europeo.

Foto Keystone

riesgo de que lo prohibido resulte más atractivo para la juventud.” Diethelm pone el ejemplo de un stand que la compañía *British American Tobacco* instaló en el último *Montreux Jazz Festival*, al que solo podían acceder los mayores. “Es exclusivo, y eso atrae a los jóvenes”, advierte. Estos mensajes que normalizan el tabaco también están presentes en las redes sociales. “El tabaquismo es una enfermedad infantil que se transmite ampliamente a través de las redes sociales”, comenta, por su parte, el médico suizo Reto Auer, que colabora con *Unisanté*. Para las asociaciones de prevención, la mejor manera de proteger a los jóvenes contra el tabaquismo consiste en prohibir la publicidad por completo. Es lo que recomienda el convenio marco de la

OMS para la lucha contra el tabaquismo, firmado por Suiza en 2004, pero cuya ratificación aún sigue sin agendarse.

El imperio de las multinacionales del tabaco

A este retraso contribuye el poderío de la industria tabaquera en Suiza, país en el que tienen su sede *Philip Morris* (PMI), *Japan Tobacco International* y *British American Tobacco Suiza*. PMI fabrica en Neuchâtel más de 20 mil millones de cigarrillos cada año, entre los que se incluyen los pequeños cigarrillos para sus dispositivos de tabaco calentado IQOS. “La industria tabaquera ha conseguido aliarse con la economía y los partidos más conservadores”, afirma Pascal Diethelm. Tal es el caso, por ejemplo, de la Unión Democrática del Centro (UDC). Así, uno de sus consejeros nacionales —Raymond Clottu (Neuchâtel)— declaró en 2016 que “la publicidad para los cigarrillos no tiene el objetivo de incitar a fumar, sino que es un simple instrumento de competencia legítimo entre los mercados”.

Así las cosas, Suiza se clasifica en el 35.º puesto de la Escala de Control del Tabaquismo de 2021 en Europa, es decir, en el penúltimo lugar, aventajando únicamente a Bosnia-Herzegovina. Logra tan solo 35 puntos en el marcador, frente a los 82 de Irlanda, que obtiene buenas notas en ocho categorías distintas, entre las que se encuentran el aumento del precio de la cajetilla y las medidas que prohíben fumar en los espacios públicos. En el ámbito de la publicidad, países como Finlandia o Noruega consiguen la máxima puntuación (13), debido a que la prohíben por completo. Suiza, en cambio, solo obtiene dos puntos. “En algunos países, las cajetillas son neutras y ni siquiera están a la vista en los puntos de venta, lo que reduce su atractivo comercial”, recalca el Presidente de *OxySuisse*. ¿Qué impacto tendrá la futura ley en los productos de tabaco, con esta estrategia de prevención? “Suiza podría alcanzar unos diez puntos, pero no la cali-



ficación máxima, porque se seguirá permitiendo la publicidad para los mayores de 18 años”, estima Jean-Paul Humair, Director Médico del Centro de Información y Prevención del Tabaquismo en Ginebra.

Una prevención insuficiente...

Las organizaciones exigen una ley más contundente. En particular, lamentan el hecho de que Suiza no disponga de una encuesta global sobre la salud, que solo se realiza cada cinco años. En realidad, sería necesario seguir de forma ininterrumpida la prevalencia del tabaco —y del vapeo— entre la juventud. Un estudio realizado en 2020 y 2021 entre alumnos de enseñanza secundaria de grado superior demuestra que el 12 % de los jóvenes entre 15 y 18 años de edad fuma todos los días, mientras que el 2 % vapea. Aunque las comparaciones por grupos de edad con otros países son difíciles, en términos generales un 27 % de la población suiza fuma, frente a un 15 % en Australia, donde la lucha contra el tabaquismo es feroz.

... y cajetillas baratas

Otra medida preventiva consistiría en subir los precios de la cajetilla, lo cual repercutiría en una disminución proporcional del consumo entre los jóvenes, declara Jean-Paul Humair: “El precio de los cigarrillos es inusualmente bajo en Suiza si lo compara-

Con las nuevas formas de consumo surge la pregunta: ¿Qué debe prevenirse: el consumo de nicotina en general o tan solo el hábito de fumar? Esta falta de claridad resta eficacia a la prevención.

Foto Keystone

mos con otros países.” En eso coincide también el último informe de la Comisión Federal para Asuntos relacionados con las Adicciones. Nueve francos cuesta la cajetilla en Suiza, frente a 15 en Irlanda. Cada cajetilla aporta 4,6 francos al SVS y 2,6 céntimos al Fondo para la Prevención del Tabaquismo, idéntica cantidad esta última que por unidad se destina anualmente a la subvención del cultivo de tabaco. “El impuesto para el SVS plantea un problema de justicia social, porque recauda cotizaciones de todo un conjunto de personas, algunas de las cuales nunca recibirán una pensión del SVS debido a las enfermedades causadas por el tabaco”, señala Camille Robert. Este es un aspecto que el proyecto de ley pasa totalmente por alto.

El debate sobre la nicotina socava la prevención

Las campañas antitabaco disponen de muy escasos recursos, opina también GREA. “En general, tienen poco impacto en los jóvenes. Se obtendrían mejores resultados actuando sobre la oferta y la demanda u ofreciendo a los jóvenes la posibilidad de comprender los mecanismos que utiliza la publicidad”, comenta Jean-Paul Humair. Es lo que hace *Unisanté* con una aplicación para tablets que enseña a los adolescentes cómo descubrir los mensajes publicitarios ocultos en las imágenes que se publican en los hilos de Instagram.

Detrás del debate sobre el cigarrillo se esconde otro sobre el acceso a la nicotina, que divide a los profesionales de la prevención: mientras que la Asociación Suiza para la Prevención del Tabaquismo defiende la idea de una Suiza “sin tabaco y sin nicotina”, otros profesionales de la salud ven en el cigarrillo electrónico (con nicotina) una herramienta para reducir los riesgos. Es el tabaco lo que mata a más de 9 000 personas cada año, no la nicotina, insisten. El problema es que estos mensajes divergentes conducen a enmarañar la prevención.